

## PERTINENCIA DE LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES DEL SECTOR POPULAR, EN EL PARAGUAY DE HOY

**Magdalena Fleytas\***

### RESUMEN

El artículo aporta argumentos que defienden la pertinencia de las organizaciones autónomas de mujeres del sector popular en la sociedad paraguaya actual. Los argumentos surgen del estudio de la experiencia – individual y social organizativa - de las mujeres integrantes de la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI) y del análisis del contexto socioeconómico, político y cultural en el cual está inserta. Sostiene que las organizaciones autónomas de mujeres trabajadoras cumplen un papel fundamental en el proceso de cambio social y de construcción del poder popular, como espacios que favorecen la superación de la discriminación y marginación de las mismas, y la formación de capacidades necesarias para la actuación en el ámbito público.

Palabras clave: Patriarcado y capitalismo, género, organización autónoma y poder popular.

### ABSTRACT

This article stands for the autonomous women organizations in the popular sector of the Paraguayan society. The main reasons come out of the study of the experience – individual and as an organized social group – of women who are members of Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI) and of the analysis of the socioeconomic, political, and cultural context in which they are. The autonomous working women's organization play an important role in the process of social change and in the building of popular power as spaces in which discrimination are discouraged, and the building of elemental skills to intervene out of the domestic area.

Key Words: Patriarchate, capitalism, genre, autonomous organizations and popular power.

### INTRODUCCIÓN

En Paraguay, como en toda América Latina, la existencia de organizaciones autónomas de mujeres campesinas e indígenas –excluyendo a los grupos de base - no data de mucho tiempo atrás. La característica general de la inserción de las mujeres en las organizaciones campesinas e indígenas, ha sido y sigue siendo, la pertenencia a organizaciones mixtas. La primera organización de carácter nacional que articula exclusivamente a grupos de mujeres pertenecientes a organizaciones de diferentes niveles,

\* Especialista en Estudios Latino Americanos – UFJF / ENFF – MST. Militante de CONAMURI, en el Paraguay

que surge en Paraguay, es la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas, CONAMURI.

Pero, ¿porqué una coordinadora integrada solamente por mujeres? ¿Qué razones la justifican? ¿Es un avance en la organización de la clase trabajadora en su conjunto, o por el contrario, se la debería considerar un factor entorpecedor en el proceso del movimiento popular hacia el logro de sus objetivos más amplios? ¿Puede pensarse que es una división de fuerzas del sector popular?

Creemos importante tratar de ver con claridad los motivos por los cuales se justificaría la existencia de las organizaciones autónomas de mujeres del sector popular, en el Paraguay, ya que ellas siguen generando resistencia en los mismos sectores populares organizados, principalmente de parte de los hombres. Pensamos que este hecho se constituye en un importante obstáculo en el proceso de fortalecimiento y crecimiento de dichas organizaciones, las cuales cumplen un papel importante en la ardua tarea de concienciación y de desarrollo de capacidades para la vida pública de las mujeres. Entendemos que la incorporación activa de las mujeres como protagonistas a la lucha popular, con el aporte de sus diferencias de género, alterará la correlación de fuerzas y significará un avance, no solamente cuantitativo, sino también cualitativo del movimiento popular.

Pretendemos demostrar la pertinencia de las organizaciones autónomas de mujeres campesinas e indígenas en el Paraguay de hoy, tomando la experiencia concreta de CONAMURI y considerando la situación actual en que se encuentran los procesos de lucha, de las mujeres por lograr la equidad de género, y del sector popular por la superación de la sociedad de clases.

Este artículo comprende, además de las conclusiones, dos partes<sup>1</sup>. La primera: “*La organización autónoma de mujeres, CONAMURI*” describe y caracteriza a CONAMURI, relata brevemente su historia, y muestra sus luchas y logros en sus cinco años de existencia. En la segunda, el tema es el “*Contexto político, socioeconómico y cultural en el que surge e interactúa CONAMURI*”, que a criterio nuestro justifica la formación de organizaciones autónomas de mujeres campesinas e indígenas en el Paraguay.

---

<sup>1</sup> La versión original del artículo consta de una parte más titulada “*Capitalismo y Patriarcado versus Poder Popular*”, que enfoca la explotación de la mujer en el sistema capitalista, y contrapone la propuesta de construcción de poder popular a las estructuras de dominación capitalista y patriarcal.

## 1. LA ORGANIZACIÓN AUTÓNOMA DE MUJERES, CONAMURI.

### 1.1. EL PROCESO DE FORMACIÓN. CARACTERIZACIÓN.

CONAMURI nace de la confluencia de dos vertientes de larga trayectoria de militancia social en Paraguay. Una, conformada por mujeres campesinas organizadas desde mediados de la década de los ochenta, y otra, de mujeres del sector urbano, que también desde los años de la dictadura estronista se organiza y lucha por la defensa de los derechos ciudadanos y de las mujeres.

Al proceso de las mujeres campesinas en organizaciones mixtas se suma el trabajo aunado de militantes sociales de organizaciones de mujeres del sector urbano, y de ONGs<sup>2</sup> dedicadas a la sensibilización en el tema género y comprometidas con el sector campesino, quienes desde el año 1995, comienzan a coordinar tareas con el propósito de articular a las mujeres campesinas e indígenas del país. Es así como, luego de cuatro años en los que se llevaron a cabo tres encuentros regionales, 300 mujeres indígenas y campesinas, representantes de comités de mujeres de diversos orígenes: organizados por ONGs, por la Pastoral Social de la Iglesia Católica, por instituciones gubernamentales, por empresas que tercerizan servicios estatales a las familias campesinas, o pertenecientes a organizaciones campesinas, se reúnen en Asunción, en octubre del año 1999, en el Encuentro “Día Mundial de la Mujer Rural”, encuentro nacional de mujeres donde se incorpora, a través de varios comités de mujeres y de importantes lideresas campesinas de larga trayectoria y formación política, la Coordinadora de Mujeres Campesinas, CMC, del Movimiento Campesino Paraguayo, MCP, que pasa a desempeñar un papel fundamental en la orientación política de CONAMURI.

Magui Balbuena, una de las socias fundadoras describe de esta manera el proceso:

El surgimiento de CONAMURI obedece a un proceso de intervención de las mujeres en sus propias organizaciones, es decir que las organizaciones existentes en el país ya habían comenzado hacía años a promover un poco la participación de las mujeres. También a raíz de la existencia de algunas organizaciones de mujeres en el Paraguay, la influencia internacional y del

<sup>2</sup> CECTEC (Centro de Educación, Capacitación y Tecnología Campesina), CCDA (Centro de Capacitación de Desarrollo Agrícola), SATOC, CDE (Centro de Documentación y Estudio), BASE IS (Base - Investigaciones Sociales), MxD (Mujeres por la Democracia), SEFEM (Servicios de Formación y Estudios de la Mujer), PROMUR (Centro de Promoción de la Mujer) – “Nuestro Documento” . 2000, CONAMURI

nivel de intervención de las mujeres en los espacios públicos. A esto se suma, creo yo, las ONG.s que han ayudado a incorporar en sus áreas de trabajo el tema de género, y la introducción del derecho de las mujeres en nuestras leyes. Todo eso contribuyó a que las mujeres puedan comenzar a reunirse y a ocupar espacios propios en sus organizaciones. Surgieron también grupos de mujeres en organizaciones mixtas, (...) como la Coordinación de Mujeres Campesinas dentro del Movimiento Campesino Paraguayo, que se fundó en 1985, (...) que tuvo sus acciones, sus luchas, sus intervenciones públicas también. Son un conjunto de elementos que abrieron inquietudes en las mujeres, de que necesitaban realmente otro espacio. Ese proceso que se estaba desarrollando dio un salto importante en 1999 con el surgimiento de CONAMURI”.<sup>3</sup>

Este primer encuentro nacional se reúne con el objetivo de “analizar y elaborar las demandas de las mujeres rurales para ser elevadas a las autoridades nacionales, así como visibilizar el aporte económico de las mujeres”<sup>4</sup>

Al finalizar el encuentro, y luego de analizar la situación política y socio-económica del país y la de las mujeres del sector popular, y considerando que ya existían las condiciones para la construcción de un espacio propio de mujeres y vista la necesidad de hacer frente a los graves problemas que aquejaban a las familias campesinas e indígenas, resuelven iniciar el proceso de constitución de una coordinadora nacional de mujeres campesinas e indígenas.

Luego de un año de intenso trabajo en las bases, de continuas reuniones de las representantes departamentales, y un encuentro nacional en febrero de 2.000 cuyo objetivo fue analizar la importancia de la construcción de un espacio propio de mujeres rurales e indígenas, se realiza el Congreso de Constitución de CONAMURI, en octubre de 2.000, donde se ratifica como organización autónoma de mujeres del sector popular que tiene la finalidad de construir junto con la clase trabajadora un país con igualdad social y de género.

CONAMURI (Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas) es una organización de clase y género, instancia de coordinación de grupos de mujeres pertenecientes a organizaciones campesinas e indígenas de Paraguay. Las organizaciones a las cuales pertenecen las mujeres asociadas son nacionales, regionales o distritales, y la mayoría de ellas son mixtas.

Es una organización de mujeres del sector popular, democrática y autónoma. Se define como una herramienta de lucha de la clase trabajadora por sus derechos, y de las mujeres por

<sup>3</sup> Entrevista a Magui Balbuena – Informativo Campesino, CDE. N° 193, octubre 2004.

<sup>4</sup> Doc. CONAMURI. Invitación, 1 de octubre 1999, Encuentro “Día Mundial de la Mujer Rural”,

la igualdad de género, que busca la construcción de una nueva sociedad basada en los principios y valores del socialismo: justicia social, democracia participativa, igualdad, cooperación y solidaridad. Lucha por los derechos de la población indígena, el sector más discriminado de la sociedad, respetando su cultura y rescatando sus valores tradicionales.

Actualmente, coordinan en CONAMURI, mujeres campesinas de 18 organizaciones, la mayoría mixtas, y mujeres indígenas de 15 comunidades. Las mujeres campesinas, provienen de 11 Departamentos del país. Las indígenas son de las etnias Ava Guaraní, Mbya Guaraní, Qom, Guaraní Ñandéva y Pâingua. CONAMURI reúne más de 3.000 miembras.

## 1.2.LAS TAREAS Y LOS LOGROS A CINCO AÑOS DE SU FUNDACIÓN.

*“Si no existiese CONAMURI, muchísimas mujeres no hubiesen tenido participación en las organizaciones” (Ramona Benítez)*

La constitución y consolidación de un espacio propio de mujeres es considerada una conquista importante para las mujeres campesinas e indígenas, desde donde pueden intervenir como ciudadanas y desde su especificidad de mujeres, en los espacios nacionales e internacionales sobre cuestiones de interés general para el sector popular, y las específicas de las mujeres. Mayor grado de conciencia sobre sus derechos, desarrollo de competencias para el trabajo organizativo y para la actuación pública, fortalecimiento de la autoestima, reconocimiento de sus liderazgos fuera del ámbito de Conamuri, están entre los logros mencionados por las mujeres de Conamuri.

En sus cinco años de existencia, CONAMURI ha logrado no sólo visibilizar la problemática de las mujeres rurales e indígenas de Paraguay, convirtiéndose en “una de las voceras más visibles”<sup>5</sup> de ellas, como también ha logrado que sus planteamientos, denuncias y demandas sean tenidas en cuenta tanto por el estado paraguayo como por las organizaciones populares y sociales. Ha logrado colocar la problemática específica de las mujeres campesinas e indígenas en el debate nacional, y fue una de las primeras organizaciones en llamar la atención sobre los efectos sociales, económicos, políticos y medioambientales del modelo agroexportador y en especial de las extensas plantaciones de soja transgénica. Esta

<sup>5</sup> CDE-AREA MUJER, Informativo Mujer, Año 16 – N° 171

lucha y otras son llevadas a cabo en forma coordinada con organizaciones pares, nacionales e internacionales. Conamuri ha logrado que las mujeres estén presentes en las articulaciones más amplias como lo son la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo y la Vía Campesina, en los niveles continental e internacional. A nivel nacional articula en la Plenaria Popular Permanente, (PPP) y el Frente Nacional de Lucha por la Vida y la Soberanía (FNLVS). Las luchas nacionales en las que Conamuri está presente están: por un Presupuesto de Gastos de la Nación, justo; por la Banca Pública; contra el ALCA, contra las privatizaciones, por la tierra para quienes la trabajan y contra su extranjerización, contra el modelo agroexportador, entre otras.

En el ámbito jurídico, una conquista importante ha sido el reconocimiento legal, en el Estatuto Agrario, de la necesidad de "...promover el acceso de la mujer a la propiedad de la tierra, garantizando su arraigo a través del acceso al título de propiedad, al crédito y al apoyo técnico oportuno" Art. 2º (inc.b). Con el fin de efectivizar esta ley, ya que no existen acciones encaradas por el Estado para su cumplimiento, CONAMURI, en el 3er. Congreso Nacional, octubre del 2004, ha estructurado una Secretaría de Sinttierras, para presentar a través de ésta, las demandas específicas al Gobierno.

Los logros de CONAMURI vistos por sus lideresas<sup>6</sup> son muchos y los sitúan en lo personal, en el ámbito familiar y organizativo, en lo social, en lo jurídico y en lo político. Estas son sus palabras:

"Con la constitución de CONAMURI, las mujeres dimos un gran salto, porque CONAMURI es un espacio muy importante donde las mujeres toman las decisiones. Es un avance para las mujeres, no solamente en la instancia nacional, sino también en la departamental y en la regional, en las mismas organizaciones y en los comités de base, porque tomamos conciencia de que tenemos que luchar por nuestros derechos en todos los espacios, también en nuestra comunidad en defensa de los derechos del pueblo. Y vamos consiguiendo logros importantes. (ALICIA AMARILLA)

(...) En nuestra organización, PROCI, que es mixta, luego de diez años de existencia, hemos logrado con mucha lucha, que las mujeres participen en un 50 %. como delegadas en las Asambleas, y también en un 50 % en la dirección de la organización. Fue un importante paso que se dio mediante nuestra participación en CONAMURI. (...) Hicimos cambios en nuestra metodología de trabajo, ahora conocemos otras metodologías para organizar

---

<sup>6</sup> Las miembras de Conamuri que han sido entrevistadas para la realización de este trabajo son: Julia Franco (Dpto. Itapúa), Ramona Benítez (Dpto. Concepción), Alicia Amarilla (Dpto. Caaguazú), Eugenia Servín (Dpto. Pte. Hayes), Nidia Fernández (Dpto. Alto Paraná), Concepción Meza (Dpto. San Pedro), Aida Martínez (Dpto. Guairá), todas ellas de la Dirección Nacional de Conamuri 2004-2006, y Magui Balbuena, miembra fundadora.

a las compañeras en comités. Conamuri nos da oportunidad para adquirir muchas experiencias”.

“En Conamuri, las representantes de las organizaciones mixtas se conscientizan y capacitan, y luego ellas hacen lo mismo con sus compañeras de base. Esto lo hacemos nosotras. (...) La juventud de nuestra organización ha logrado muchas conquistas con igualdad de género.” *(ALICIA AMARILLA)*

“...cinco años continuos de participación, discutiendo, debatiendo, proponiendo y aportando me fortalecieron políticamente” “...actualmente estoy como Coordinadora de la Plenaria Popular Permanente (PPP) del Departamento de Itapúa. Es un cargo de mucha responsabilidad, y que lo esté ocupando una mujer, es un reconocimiento, de parte de la sociedad, del trabajo y la capacidad de las mujeres” *(JULIA FRANCO)*

“Las mujeres de mi comunidad antes no conocíamos los derechos de los indígenas, no sabíamos lo que era una organización ni lo importante que era. A través de Conamuri nos organizamos y ahora sabemos que las mujeres tenemos los mismos derechos que los hombres, que podemos ocupar cargos igual que los hombres, y tomar decisiones. Aprendimos que las mujeres tenemos capacidad para asumir responsabilidades, no solamente en la casa, sino que podemos ocupar cargos en la comunidad. Las mujeres participamos de las reuniones de nuestra comunidad con los mismos derechos que los hombres, podemos opinar, proponer y ocupar cargos de dirección. Estos son logros muy importantes para nosotras.” *(EUGENIA SERVÍN)*

“...se la ha “reconocido como una alternativa para las mujeres campesinas e indígenas, se la ha reconocido como un espacio de defensa de los intereses de la mujer, (...) el gobierno reconoce a Conamuri como interlocutora válida para presentar demandas económicas a organismos del Estado. En ese sentido, ha tenido logros importantes (...) Entre ellos “conseguir proyectos productivos para las bases de las organizaciones integrantes de Conamuri, que son los comités de mujeres.”

“.....Conamuri lucha por la unidad de la clase trabajadora, organiza, concientiza y moviliza a las mujeres sobre sus derechos sociales, económicos y de género. Estos aspectos están colocados en los espacios de discusión de las organizaciones (...), que sí existe una organización de mujeres que defiende la igualdad entre los géneros, que lucha por los intereses de la clase trabajadora, que lucha por la unidad, y que las acciones tienen que ser cada vez más unificadas como clase trabajadora.” “Nosotras creemos que el tema de género está instalado en las organizaciones, que ha generado debate y muchas veces críticas...”

“...las mujeres han dado un paso hacia adelante, tomando como suya esta organización y llevando adelante su propio programa, su propio

pensamiento, y articulando un verdadero espacio de mujeres donde las mismas deciden y llegan a la acción.”

“Conamuri, como instancia nacional abre más oportunidades a las mujeres para trabajar la unidad de la clase trabajadora. Ha permitido una mayor articulación con el sector popular, muy importantes son las articulaciones con la CLOC<sup>7</sup> y la Vía Campesina, a nivel internacional, y a nivel nacional con la PPP y el FNLVS<sup>8</sup> (MAGUI BALBUENA, DPTO. CAAGUAZÚ).

“En CONAMURI fui fortaleciendo mis capacidades para el liderazgo. Personalmente fui ganando mayor libertad por los compromisos que fui tomando, ya no puedo estar tan atada a la casa. Con más compromisos me fui fortaleciendo. Desempeño tareas en las instancias departamental, nacional e internacional.” (NIDIA FERNÁNDEZ)

“Yo veo que mi vida cambió después de integrarme a CONAMURI. Primero, porque encuentro un lugar donde yo puedo compartir con mujeres de varias organizaciones de distintos puntos del país, de distintas clases sociales, y encima con distintos problemas. Y entonces podemos encontrarnos, compartir, darnos nuestra voz de aliento, y también ayudarnos...” (CONCEPCIÓN MEZA)

“Hubo un gran cambio en mí desde que estoy en Conamuri. Conozco mis derechos, hago propuestas ante los hombres, ya no tengo miedo. En mi organización hemos avanzado en la organización de las mujeres y los jóvenes. Hay más comités, y en esto ha ayudado mi trabajo” “Conamuri me dio muchas oportunidades para cubrir espacios nacionales, departamentales y activar más en los comités, me da oportunidades para fortalecerme.” (ALICIA AMARILLA)

“Dentro de las evaluaciones que hicimos (Congreso Nacional, oct.2004),...encontramos que hubo avances, las mujeres tienen más autoestima, saben defender mejor sus derechos, ya hay más dirigentas en los departamentos, van surgiendo nuevos grupos de mujeres, también la Conamuri despierta mayor credibilidad en las jóvenes, se le respeta más también a la Conamuri, ...las autoridades respetan más a nuestra organización, al igual que otras organizaciones, y se visibiliza más el aporte de las mujeres en los diferentes ámbitos donde interviene la Conamuri. Vemos como un logro importante, el hecho de que vamos ganando más espacios como mujeres en el Paraguay.” “...hay 18 organizaciones regionales, que en su mayoría son mixtas, y en muchas creo que se avanzó, los compañeros entienden más nuestra propuesta, porque al principio no aceptaban a la CONAMURI, ahora hay avances en ese sentido, ellos nos

<sup>7</sup> CLOC (Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo)

<sup>8</sup> PPP (Plenaria Popular Permanente) FNLVS (Frente Nacional de Lucha por la Vida y la Soberanía)

respetan, y reconocen la importancia de la participación de las mujeres.”  
(*JULIA FRANCO*)<sup>9</sup>

Una de las tareas más importantes a la que se aboca Conamuri es la formación de las mujeres y sus familias en el tema de género desde una perspectiva de clase. Esto lo hace por medio de talleres y cursos. Los logros son heterogéneos. Las dirigentas de algunos departamentos ven que el avance ha sido importante, otras dijeron que se ha avanzado muy poco. Como ejemplo de progreso en este sentido, tenemos el caso de PROCI (Promoción Campesina Integral), organización campesina mixta de Repatriación, Dpto. de Caaguazú, que ha logrado la participación paritaria de mujeres y hombres, en las Asambleas Generales y en la composición de la Dirección. Otro ejemplo es la actuación destacada de numerosas dirigentas en instancias de coordinación zonal o departamental de organizaciones mixtas, que encaran problemas comunes del sector, quienes se constituyen en respetadas referentes del sector popular organizado.

Otra de las tareas que insume más tiempo, esfuerzo y recursos es la lucha contra el modelo agroexportador que avanza sobre las comunidades campesinas e indígenas con plantaciones de soja transgénica. En esta resistencia, ha solicitado y logrado, junto con la familia Talavera-Villasboa, el enjuiciamiento y la condena en dos instancias de dos empresarios sojeros culpables de la muerte del niño Silvino Talavera (11 años). Este juicio ha servido para colocar en el debate nacional e internacional la situación de indefensión en el que se encuentran las familias campesinas e indígenas de Paraguay ante enemigos tan poderosos como lo son las empresas transnacionales – en este caso la Monsanto-, ya que la protección a las mismas proviene del mismo estado paraguayo. En su 3er. Congreso Nacional, realizado en octubre del 2004, CONAMURI resuelve que la organización mantendrá su lucha por el cambio del “modelo de desarrollo agroexportador y latifundista, excluyente, contaminante, degradante y destructivo” que está “generando un proceso de genocidio campesino e indígena en nombre del progreso, de la integración, la globalización y la modernización”.<sup>10</sup>

<sup>9</sup> Entrevista a Julia Franco. Informativo Campesino, CDE, N° 193, octubre 2004

<sup>10</sup> Declaración Política. 3er. Congreso Nacional.

## 2. CONTEXTO POLÍTICO, SOCIOECONÓMICO Y CULTURAL EN EL QUE SURGE E INTERACTÚA CONAMURI.

### 2.1. EL CONTEXTO POLÍTICO Y SOCIOECONÓMICO.

Luego de 35 años de dictadura, la caída del Gral. Stroessner en el año 1.989, dio inicio a la llamada “etapa de transición” del proceso de democratización de la sociedad paraguaya. Transcurridos diez y seis años, este proceso, luego de haber logrado avances muy limitados en la realización de libertades públicas y políticas, tales como la libertad ideológica, el derecho a elegir y ser elegido, a organizarse, a opinar, a manifestarse, ha sufrido graves retrocesos en los últimos años con la criminalización de la pobreza y de la protesta social, que se expresan en las violentas represiones y desalojos de ocupaciones de tierra, que ya han causado numerosos heridos y muertos; y en la persecución judicial, encarcelamiento y asesinato de militantes populares. Para esto, actúan sincronizadamente los fiscales y jueces del Poder Judicial, el Poder Ejecutivo, las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional.

Mientras que la corrupción, la impunidad y las componendas imperan en los tres poderes del Estado, las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional copan las calles, las rutas y las comunidades campesinas para “hacer cumplir las leyes” violando los derechos civiles y políticos de los y las ciudadanas. Tampoco hay avances en relación a los derechos sociales y económicos: 2.346.000 paraguayos/as, el 51 % de la población es pobre<sup>11</sup>. El 79% de la indigencia y el 57% de la pobreza total, es rural.<sup>12</sup> Según el mapa de NBI (necesidad básica insatisfecha) elaborado sobre la base del Censo Nacional de Población y Viviendas de 1992<sup>13</sup>, el 64.18% de los hogares paraguayos tenía por lo menos una NBI; en el campo la proporción sube al 72,16%. El desempleo y el subempleo llegan al 59,1 % de la PEA.<sup>14</sup> El desempleo total de las mujeres es mayor que el de los hombres, 20,5% y 11,8% respectivamente. El Paraguay es el país con mayor desigualdad en el mundo en materia de consumo: la diferencia de consumo entre el 10% más rico y el 10% más pobre es de 91 veces (SAS.PNUD,2003)<sup>15</sup>.

<sup>11</sup> Paraguay. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos –DGEEC-Diario Noticias 23.07.04p15

<sup>12</sup> Citado en Políticas de empleo para superar la pobreza. Paraguay. Santiago, Oficina Internacional del Trabajo, 2004. p.206

<sup>13</sup> Citado en Políticas de empleo para superar la pobreza. Paraguay. Santiago, Oficina Internacional del Trabajo, 2004. p.82

<sup>14</sup> Paraguay. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos –DGEEC-Diario Noticias 23.07.04p15

<sup>15</sup> Citado en Políticas de empleo para superar la pobreza. Paraguay. Santiago, Oficina Internacional del Trabajo, 2004. p.89

Además, es uno de los países de América Latina con mayor desigualdad social. El 10% de la población más rica percibe en promedio 41 veces más que el 10 % de las familias más ricas<sup>16</sup>.

Los conflictos por la tierra se han multiplicado en los últimos años – sólo en los meses de setiembre y octubre del 2004, se registraron más de 70 <sup>17</sup>- ya que el Estado no ha dado respuestas que hicieran avanzar hacia la solución del problema de tierra que es histórico en Paraguay. También es histórico que las conquistas de tierra de parte del campesinado, siempre se han dado como resultado de la aplicación de medidas de presión sobre el gobierno, como ocupaciones y movilizaciones. Si bien el último censo agropecuario data del año 1991, se estima que las cifras no han variado. Según él, 3.240 explotaciones (1,05%) disponen de 18.358.260 hectáreas, lo que significa el 77% de las tierras de todo el país<sup>18</sup>.

A la mala distribución de la tierra, se suman la falta de asistencia técnica, créditos accesibles, comercialización segura y justa, y de infraestructura básica en salud, educación, agua potable, caminos, comunicación y vivienda digna, en los asentamientos y comunidades campesinas e indígenas. En los barrios marginales de los centros urbanos, las condiciones de vida son las mismas o peores, por el hacinamiento y la falta de industrias u otros puestos de trabajo que absorban la fuerza de trabajo migrante.

A los problemas estructurales, se agregan políticas económicas que marginan la economía campesina y priorizan el modelo de producción agroexportador basado en la explotación de grandes extensiones de tierra con monocultivos-especialmente de soja- , financiamiento externo, y la utilización intensiva de semillas transgénicas, agrotóxicos y maquinarias agrícolas, todos ellos importados.

A pesar de que este modelo tiene graves consecuencias sociales – aumento del desempleo, precariedad laboral, mayores índices de delincuencia, criminalidad, drogadicción, violencia contra menores y mujeres, prostitución - y ya ha acarreado enormes daños a la ecología, el estado paraguayo sigue haciendo oído sordo a las denuncias y propuestas de las organizaciones campesinas, que no se han limitado a la exigencia de medidas coyunturales. Las reivindicaciones campesinas e indígenas exigen urgentes cambios estructurales que encaminen soluciones al acelerado empobrecimiento de la población rural que aún resiste en

<sup>16</sup> Datos de la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos –DGEEC

<sup>17</sup> Informativo Mujer, CDE. Año 16 N° 171, p 9

<sup>18</sup> Paraguay. Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), Censo Agropecuario 1991. Asunción, 1993

el campo, la migración de familias campesinas e indígenas a los cinturones de pobreza de las ciudades<sup>19</sup>, la migración de mujeres y hombres jóvenes a otros países, enfermedades y muerte, contaminación, pérdida de grandes extensiones boscosas y sus efectos: cambio climático, pérdida de biodiversidad, degradación de la tierra y contaminación de las aguas.

Otro proceso que ha sido desencadenado por este modelo de agricultura es la asalarización de la mano de obra campesina, que aumenta el nivel de pobreza, especialmente de la mujer, y hace que ésta se vea más sobrecargada de trabajo, ya que se ven obligadas a realizar tareas “productivas” para mejorar en alguna medida el ingreso familiar, sin que se de al mismo tiempo una redistribución del trabajo doméstico.

La crisis económica del campo, es enfrentada por las familias campesinas de diversas maneras. Una de ellas es la salida de las mujeres de sus hogares y su inserción en otros espacios de la actividad productiva – en este caso mayoritariamente de servicios. Esto tiene un aspecto positivo, en el sentido de que las pautas socio culturales están cambiando a favor de la mujer. No son pocas las mujeres que salen a trabajar, estudian, se independizan, abriendo sus perspectivas y las de su familia a nuevas realidades que posibilitan un mayor bienestar. Pero, de contrapeso tenemos los riesgos, y las desventajosas y precarias condiciones en que esta mayor libertad de la mujer campesina se está dando, colocándola entre los grupos más vulnerables de la sociedad paraguaya.

## 2.2. PAUTAS SOCIOCULTURALES. LAS MUJERES CAMPESINAS EN LA SOCIEDAD PARAGUAYA.

“.....fueron pasos importantes luego de la caída de la dictadura estonista. Se promulgaron leyes que garantizan el derecho de las mujeres, superando en varios aspectos la discriminación ante la ley.” Estas leyes “.... incorporan a las mujeres con mayor posibilidad de intervención. Pero los logros son limitados. Las mujeres no somos aún protagonistas en los espacios sociales y políticos.” (MAGUI BALBUENA).

---

<sup>19</sup> La disminución porcentual de la población en el área rural (43,3 %<sup>19</sup>), revela la rápida urbanización de la población paraguaya, ya que en 1950, la población rural ascendía al 65,4 %. Paraguay. DGEEC. Censo Nacional de Población y Vivienda, 2002

En efecto, en el Paraguay, la mujer ha logrado que el Estado reconociera constitucionalmente su igualdad con el hombre, pero esa conquista es sólo un elemento más de la democracia formal que vivimos en Paraguay desde la caída de la dictadura. Concretar en realidades ese reconocimiento exige, no solamente la superación de las desiguales relaciones de género existentes, sino también el cambio de las estructuras socioeconómicas vigentes en el país.

En lo relacionado a los roles de género, la sociedad paraguaya en general, se caracteriza por el conservadurismo. La tradicional cultura patriarcal y machista, subordina a las mujeres tanto en lo público como en lo privado. Estas desiguales relaciones de género tienen resultados que perjudican a las mujeres paraguayas de diversas maneras: violencia doméstica, explotación sexual, mayor explotación laboral, doble jornada de trabajo – o triple cuando se agregan las tareas comunitarias –, índices más elevados de desempleo y analfabetismo en relación a los hombres, ausencia de autonomía, baja participación en el ámbito público y muy poco acceso a espacios de poder.

Si bien es cierto que las mujeres han logrado en la post-dictadura, un marco legal favorable a la igualdad, los roles sociales siguen estando fuertemente diferenciados, correspondiéndole a la mujer el ámbito privado, y al hombre, el público.

“La mujer es de la casa, el hombre atiende los asuntos de afuera”. Esta es una norma compartida por la mayoría de los varones y las mujeres, que condiciona el rol social de la mujer, limitando su participación en el ámbito público, y haciéndola la principal responsable, casi siempre, la única responsable de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos. La mujer sigue subordinada al hombre, sea padre, hermano o marido, en lo social, político y económico.

La importancia de la mujer campesina en el trabajo productivo no es reconocida, y ella sigue teniendo un rol secundario en la vida pública de su comunidad, por más que su aporte a la economía familiar sea sumamente importante, tal como lo demuestran diversos estudios realizados sobre el tema: el 64,5 % del trabajo en las fincas agropecuarias familiares es realizado por mujeres.

A causa de la pobreza creciente, las mujeres están saliendo más de sus hogares en busca de trabajo. El hombre se ve así obligado, a asumir tareas domésticas que anteriormente no las hacía. Son pequeños cambios en los patrones de conducta, que si bien son consecuencia

de la crisis del sector campesino, está trayendo cambios socioculturales al campo, como por ejemplo el incremento de la participación de las mujeres en las organizaciones campesinas.

### 2.3. MUJERES CAMPESINAS Y ACTUACIÓN EN EL ÁMBITO PÚBLICO.

Uno de los problemas más significativos que afectan negativamente la fuerza gremial del campesinado en general, es su reducido nivel de organización. A pesar de que el último censo de organizaciones campesinas, realizado por el Centro de Documentación y Estudios, fue hecho en el año 1992, sus datos pueden ser considerados próximos a los actuales. Según dicho estudio, sólo el 3,7 % de la población rural de 18 años y más pertenecen a organizaciones campesinas independientes; y el 11% de los agricultores está asociado a algún tipo de organización. De este porcentaje, el 68% son hombres y el 32%, mujeres. Otros datos más actuales, aunque referidos por un censo de cobertura menor – Censo de Colonias del Instituto de Bienestar Rural (IBR, 2003), revelan que solamente el 10.8% de los colonos pertenecen a algún tipo de organización social – las mujeres en un 6.4% y los hombres en el 11,2%.

La participación de las mujeres del sector rural en el ámbito público se da preferentemente a través de organizaciones ligadas a su rol tradicional – cooperadoras escolares, comités de salud, comisiones de padres, asociaciones ligadas a la iglesia, comités de agricultores y organizaciones campesinas. En estas organizaciones de base, la participación y el protagonismo de las mujeres son importantes.

“La participación de las mujeres a nivel de dirigencia de las organizaciones campesinas es significativa, a pesar de estar aún distante la equidad de género. A nivel de organizaciones nacionales las mujeres tienen el 21 % de los cargos directivos, a nivel regional el 12 %, en las zonales el 8,5 % y en las organizaciones de bases o comités la representación femenina con respecto al total de cargos directivos llega al 17,5 %.<sup>20</sup> El tipo de organización hacia el cual demuestran generalmente escaso interés es aquella de tipo político partidario, que son las que tienen rasgos o prácticas consideradas masculinas.

Las dirigentas de CONAMURI que fueron entrevistadas nos dicen ahora porqué y cómo se da la participación de las mujeres campesinas e indígenas en las organizaciones del

---

<sup>20</sup> Censo Nacional de Organizaciones Campesinas, 1992, Centro de Documentación y Estudios. Paraguay

sector popular. Aquí debemos recordar que la característica general de la inserción de las mujeres en las organizaciones campesinas, sigue siendo la pertenencia a las organizaciones mixtas.

“.....somos un sector mayoritario de la población, somos trabajadoras y somos muy discriminadas en todos los aspectos: económico, educativo.... Socialmente, somos las más relegadas.” (MAGUI BALBUENA)

“Las mujeres campesinas e indígenas se organizan a causa de la doble discriminación que sufrimos, en el caso de las indígenas, esa discriminación es triple. Ellas también se organizan para conocer sus derechos, para buscar la igualdad en el hogar.” (...) “En la mayoría de las organizaciones mixtas, muy poco se tiene en cuenta a las mujeres. Aunque una mujer sea capaz y tenga experiencia, no se tienen en cuenta sus propuestas. Se menosprecia a las mujeres. No se las nombra en los cargos directivos, ni siquiera en los comités.” (ALICIA AMARILLA)

“En las organizaciones mixtas siempre somos minoría en todas partes. En las reuniones de base somos minoría y en los cargos directivos estamos en porcentajes muy bajos....., 30 o 40 por ciento es mucho. Son muy pocas las organizaciones que tienen ese porcentaje de mujeres en su directiva. Los que toman las decisiones son los hombres..” (NIDIA FERNÁNDEZ)

“En todas las instancias de mi organización, el Movimiento Campesino Paraguayo, hay participación, pero no en igual porcentaje. En las bases las mujeres participan más, en las reuniones, actividades....” (...) “La lucha es que las mujeres estén en igual porcentaje en las instancias de decisión, pero no lo hemos logrado aún.” (MAGUI BALBUENA)

La doble discriminación de la mujer trabajadora o triple – en el caso de las indígenas – que la condiciona y limita, social, económica y políticamente, empuja a la mujer a buscar una salida a esa situación incorporándose a las organizaciones campesinas. Esa discriminación también es reclamada a los compañeros con quienes militan en sus organizaciones. La participación de la mujer es menor que la del hombre en todas las instancias. En las bases, sin embargo, las mujeres participan más, se involucran más en las

actividades. Pero, la capacidad y la experiencia no son suficientes cuando se es mujer para ocupar espacios de decisión.

La importancia política de la participación de las mujeres en todos los espacios en que se discuten y deciden cuestiones relacionadas a los diversos aspectos de la realidad nacional – político, económico, social y cultural – es reconocida como motivo de participación de las mujeres en las organizaciones, con el reclamo de participación protagónica en condiciones de igualdad con los hombres. Se recalca además la necesidad de hacerlo a partir de la realidad específica de la mujer y a través de un espacio propio de mujeres. Así lo explican Magui Balbuena y Alicia Amarilla:

Las mujeres... “somos un sector importante en lo productivo, lo político y social” Debemos estar donde “.....se debate y decide, en situación de igualdad. (.....) Las mujeres que participan deben ser protagonistas en esos espacios donde se discuten las políticas que van a ser implementadas en nuestro país.” Es importante que la mujer se organice para “poder construir su propio espacio, ensayarse en el poder, interviniendo en los espacios públicos políticos y sociales del país donde existe un interés social, político, económico y cultural...” Las mujeres deben... “conquistar permanentemente su propio espacio, intervenir públicamente, plantear su pensamiento, sus necesidades y sus propuestas ante el gobierno y la ciudadanía.” Plantear que “una organización de mujeres es una necesidad, que es necesario que las mujeres construyan su propio espacio, ya que tienen necesidades específicas económicas y políticas. Las mujeres y sus propuestas no son fácilmente visibilizadas. Pero esto lo ha logrado Conamuri con mucho esfuerzo.” (MAGUI BALBUENA)

“Es importante que las mujeres se organicen porque ni siquiera en las comisiones vecinales, las mujeres son presidentas. Casi siempre están al final, para completar las listas. Tenemos que organizarnos para combatir el machismo, no para dejar de lado a los hombres. Además, como mujeres, muchas cosas podemos llevar adelante. Es importante que surjan organizaciones de mujeres campesinas e indígenas, teniendo en cuenta que vivimos en una sociedad de estructura patriarcal, y además por el machismo que hay en Paraguay.” (ALICIA AMARILLA)

Podríamos resumir diciendo que el motivo que lleva a las mujeres a organizarse es la situación de opresión que sufre la mujer en una sociedad de estructura patriarcal-capitalista, en la que las discriminaciones de clase, de género, de etnia la marginan de los espacios en los que se debaten y se toman decisiones relacionadas con el bienestar de ellas, de su familia, de

la comunidad y del país, decisiones que no tienen en cuenta las condiciones y las necesidades específicas de las mujeres.

#### 2.4. DIFICULTADES DE LAS MUJERES CAMPESINAS PARA LA MILITANCIA SOCIAL.

Las mujeres de CONAMURI consideran que las pautas socioculturales constituyen una gran dificultad para la participación en organizaciones sociales y políticas. Los prejuicios propios de la sociedad patriarcal, que ubica a la mujer en situación de subordinación e inferioridad, discriminan a la mujer en lo privado y en lo público. Esto se reproduce en el interior de las organizaciones mixtas, entre mujeres y hombres. El pretexto es protegerla de los peligros y cuidar la honorabilidad de la familia.

La rígida separación de roles, que deja las tareas reproductivas – trabajo doméstico, crianza y cuidado de los niños, atención a los mayores y enfermos, mantenimiento de las relaciones familiares - a cargo exclusivo de la mujer, dificulta que ésta se ausente del hogar para asistir a reuniones y para cumplir otras responsabilidades.

La falta de tiempo y el agotamiento son otras causas mencionadas frecuentemente, para explicar la inasistencia a las reuniones o actividades en la comunidad. La mujer campesina enfrenta la pobreza con una extensa jornada: de 14 a 15 horas de trabajo diario en su doble rol: doméstico y productivo. La falta o deficiente infraestructura social para los servicios de salud y educación, el acarreo de agua y leña para uso doméstico, hacen que la cotidianidad de la mujer se desarrolle en condiciones muy precarias, exigiéndole más esfuerzos en el cumplimiento de las tareas domésticas.

La alta tasa de fecundidad de las mujeres del área rural: 4,7 hijos, contribuye a que la gran mayoría de las mujeres, como únicas responsables de la crianza de los hijos, se mantengan alejadas de la militancia en las organizaciones a lo largo de su ciclo reproductivo.

La escasez de recursos económicos, de “plata”, y la falta de autonomía en las decisiones sobre los recursos económicos, es otra dificultad colocada para la militancia social, ya que muchas veces las líderes deben pagar sus gastos de movilidad y alimentación durante su trabajo organizativo.

La interiorización de las pautas tradicionales que la sociedad patriarcal atribuye a los sexos, se refleja en el sentimiento de inferioridad, y el de culpa cuando no se responde a las expectativas familiares y sociales.

El analfabetismo (15,4 % de mujeres del área rural<sup>21</sup>) y el bajo nivel de escolaridad (promedio de años de estudios 4,4)<sup>22</sup> que afecta la autoestima de las mujeres y la migración rural, sobre todo de las mujeres más jóvenes, son otras causas que afectan la participación de las mujeres campesinas en las organizaciones. Este hecho dificultaría también la renovación de liderazgos.

Así reflexionan las compañeras de Conamuri sobre el tema:

“En los primeros tiempos, las mujeres hemos pasado muchos maltratos a causa de nuestra participación en CONAMURI, de parte de compañeros organizados. Hubo compañeras de mi Departamento que desistieron.... Pero, actualmente esto ya se ha superado. (RAMONA BENÍTEZ)

“.....Luchamos también por la igualdad de hombres y mujeres, (lo) que se nos hace un poco difícil porque ellos no nos ven..... no quieren vernos de igual a igual, no nos dan oportunidad, siempre quieren tenernos detrás. Pero, nosotras queremos caminar al lado de ellos, porque nos sentimos con igual capacidad y pensamos también que podemos ser buenas dirigentas, sólo que no se nos da la oportunidad...pero seguimos peleando, yo creo que vamos a ir avanzando.” (CONCEPCIÓN MEZA)

“Son muchas las dificultades para que las mujeres participen activamente en las organizaciones. Primero están los maridos que siempre dificultan la participación de las mujeres...y las mismas mujeres no toman las decisiones..., por miedo o por otros motivos. Son muchas las dificultades que atajan a las mujeres: los hijos, la familia, los animales domésticos, los quehaceres domésticos..... siempre son las mujeres las que se encargan de hacer.” (NIDIA FERNÁNDEZ)

“Se hace muy difícil que la mujer deje su casa, sus animales; si tiene muchos hijos, es más difícil todavía...” (ALICIA AMARILLA)

<sup>21</sup> Encuesta Integrada de Hogares. 2000/2001. PNUD. Paraguay, 2003

<sup>22</sup> Políticas de empleo para superar la pobreza. Paraguay. Santiago, Oficina Internacional del Trabajo, 2004. p.150

“Las mismas mujeres no se animan a ocupar los lugares que muchas veces tienen la oportunidad de hacerlo. Para decidir, depende de su marido, la mayoría no se siente libre todavía. Por este motivo hay muy pocas mujeres líderes. Es más difícil que la mujer avance. Muchas veces, por los hijos no puede participar de las reuniones; el hombre sí se relaciona más a nivel social.” (ALICIA AMARILLA)

“Mucho depende del factor económico. Las mujeres son las más pobres en sus comunidades, las que menos deciden, las que menos administran (el dinero). Esto repercute en la organización. Es un problema para que las mujeres se autofinancien, y que asuman responsabilidades en la organización.” (MAGUI BALBUENA)

“Primeramente está el factor económico. Conamuri es una organización donde participan organizaciones dispersas en diferentes lugares del país y se hace muy difícil la participación por ejemplo en las reuniones de la Coordinación y de la Dirección Nacional (que se realizan en Caaguazú y Asunción) porque los recursos propios son muy escasos.” (CONCEPCIÓN MEZA)

El poco desarrollo de una conciencia de clase y de género – de la mujer y su familia- que la lleve a organizarse para defender sus derechos como sector explotado y marginado, es otra causa mencionada por todas:

“Las dificultades para la participación de la mujer empiezan en el hogar. Si el marido no se siente incluido en lo que hace la mujer, si no entiende su lucha, es muy difícil que la apoye.” (RAMONA BENÍTEZ)

“Es muy difícil que la mujer participe si su marido no ha tomado todavía conciencia. Es necesario que él también esté consciente, que entienda la necesidad de que la clase trabajadora se organice para luchar por sus derechos”. (ALICIA AMARILLA)

“Sin la comprensión a profundidad de la situación de desigualdad y opresión, de la marginación y discriminación de la mujer, es difícil que los compañeros comprendan a cabalidad cuán importante es una organización de mujeres que va creando conciencia (en ellas) de su dignidad, de su fortaleza, de su capacidad. En las organizaciones mixtas se debe lograr que los hombres tomen conciencia de la realidad, necesidades y derechos de las mujeres para que las mujeres alguna vez podamos alcanzar esa igualdad. Deben comprender que este sistema busca mantener a las mujeres en condiciones desiguales para que sobreviva el sistema.” (MAGUI BALBUENA)

Las dificultades que se presentan a las mujeres campesinas e indígenas son situaciones y hechos derivados tanto de las pautas socioculturales vigentes en la sociedad, como de la crítica situación socioeconómica en que se encuentran el campesinado y las comunidades indígenas; así como también de la falta de desarrollo y el fortalecimiento de una conciencia de clase y de género tanto de los hombres como de las mujeres.

La comprensión de que la situación de desigualdad de las mujeres con relación a los hombres, al interior de la sociedad campesina, funciona a favor del sistema que mantiene dominado y explotado al campesinado, es considerada necesaria en la lucha del sector popular. De la misma manera es vista la importancia de que los hombres tomen conciencia de la realidad diferenciada de las mujeres, como también de la necesidad de que las mujeres tengan sus propios espacios que les permitan concienciarse, capacitarse y fortalecerse.

## CONCLUSIONES

Considerando que la utopía que mueve a la clase trabajadora es la superación de la sociedad de clases y la construcción de una sociedad verdaderamente democrática, igualitaria y con justicia social, nos preguntamos: ¿cómo podremos avanzar hacia ella, si al mismo tiempo, no vamos superando la discriminación de las mujeres y la marginación de la lucha social del 50 por ciento de la clase trabajadora?

Hoy, más que nunca, ante la brutal embestida del capital globalizado a la clase trabajadora y el acelerado empobrecimiento de los pueblos, ante el hambre y la exclusión, ante la destrucción de la vida y hasta de las posibilidades de ella, necesitamos urgentemente ampliar y profundizar la resistencia y la lucha, e iniciar la reversión de ese proceso. Y esto lo podremos hacer solamente incluyendo, construyendo un poder de mayorías que pueda hacer frente al capitalismo en su fase actual. No lo podrá hacer un solo grupo, se necesita de todos los grupos que tengan el interés común de derrotar al capitalismo. No lo podremos hacer excluyendo. Necesitamos democratizar nuestras organizaciones haciendo una profunda autocrítica, promover la organización de todos los explotados, marginados y perjudicados por el modelo político y socioeconómico actual, y articular la lucha de todos esos grupos. Es decir, incluir construyendo poder. Entre esos grupos está el de las mujeres, cuya inserción

protagónica a la lucha social, no solamente aumentará la fuerza del movimiento popular cuantitativamente, sino también lo favorecerá cualitativamente.

Al hablar de la construcción de un poder desde el “vamos”, de la construcción de un modelo de sociedad, capaz de ir creciendo y ocupando espacios haciendo frente a la globalización capitalista, necesariamente debemos incluir el tema de género. No sólo porque las mujeres constituyen la mitad de la clase popular, sino también, porque – y en este sentido lo decíamos más arriba - las cualidades consideradas femeninas – el cuidado, la atención en el bienestar de los otros, el altruismo, la sensibilidad, la protección de la vida, la preocupación por el futuro, la paciencia, la atención por lo básico, lo fundamental, las cosas aparentemente pequeñas.... - son fundamentales en la construcción de una nueva manera de relacionamiento, entre los seres humanos y entre éstos y la naturaleza, oponiendo el consenso y la cooperación, al dominio y la explotación de la sociedad capitalista. La inserción protagónica y consciente de las mujeres contempla la necesidad de ir avanzando en el proceso de superación de la desigualdad existente entre los géneros, cambiando los valores de una sociedad dominada por los hombres, por otros nuevos, que serán los pilares de la nueva sociedad por la cual estamos luchando.

Considerando esta necesidad, ante la cual se eleva el muro del conservadurismo patriarcal de la sociedad paraguaya, acentuado en el ámbito rural, por condiciones históricas y socioeconómicas, vemos que las organizaciones autónomas de mujeres cumplen una función importante en ese desafío.

Todas las mujeres entrevistadas coincidieron en la importancia de un espacio organizativo propio, donde encontrarse, tomar conciencia de la dominación, explotación y marginamiento en que se encuentran como mujeres y trabajadoras, en la necesidad de un espacio propio - físico y psicológico - donde se den mejores condiciones para debatir, proponer, tomar decisiones y actuar “como mujeres”, facilitando el fortalecimiento de la autoestima, el desarrollo de la creatividad y de las competencias necesarias para la lucha social.

La experiencia de Conamuri ha demostrado que el fortalecimiento y la formación político-ideológica de nuevas lideresas redundan en beneficio de las organizaciones, en su mayoría mixtas - a las cuales ellas pertenecen. Igualmente, el aporte de estas lideresas en instancias de articulación popular más amplias, se ha revelado importante en los últimos años. La existencia de Conamuri, además, posibilita la canalización de recursos y de esfuerzos hacia

el objetivo de ir disminuyendo la discriminación de las mujeres, y crea mejores condiciones para la priorización de las tareas tendientes a la atención de las cuestiones de género.

Considerando que la mujer es la encargada principal de la crianza de los hijos y que el ámbito doméstico es donde se producen y desde donde se reproducen las relaciones de dominación, opresión y explotación que alimentan al sistema hegemónico, pensamos que es allí donde debe empezar la tarea de transformación social. Esta tarea no la puede llevar a cabo una mujer que no ha tomado conciencia de su situación en la familia y en la sociedad, que no ha visto aún la necesidad de su emancipación como mujer y como trabajadora, ni ha entendido la urgencia de redefinir los roles tanto de las mujeres como los de los hombres. Y en este sentido, las organizaciones de mujeres son un espacio privilegiado, donde ellas pueden compartir experiencias, analizarlas, acompañarse, sostenerse emocionalmente y fortalecerse en proceso de concienciación y fortalecimiento.

Resta decir, que un gran desafío de las organizaciones populares de Paraguay es la construcción de nuevas relaciones de género en su mismo seno, relaciones que tomen en consideración las necesidades y las propuestas de las mujeres e incorporen en su accionar la visión y las cualidades consideradas propias de las mujeres. Esto, junto con un mayor reconocimiento de la importancia de las organizaciones autónomas de mujeres, como CONAMURI, de parte de las organizaciones mixtas, expresado en acciones coherentes, serán importantes pasos en el proceso de fortalecimiento del sector popular.

## BIBLIOGRAFIA

ARAÚJO, CLARA. *Marxismo e Feminismo*. Tensoês e encontros de utopias atuais. Presença da Mulher.

ARDITI, BENJAMIN; RODRÍGUEZ, JOSÉ CARLOS. *La sociedad a pesar del Estado*, Movimientos sociales y recuperación democrática en el Paraguay. El Lector, Asunción, 2003.

BARBOZA GUEDES, NAIR. *Mulher e poder político: As cotas como estratégia democrática*. UFRJ, Janeiro de 2001. Paper

CÉSAR, MARIA AUXILIADORA. *Mulher e Política Social em Cuba*. O contraponto socialista ao bem-estar capitalista. Editora Santa Clara, Brasília-DF, 2005

GREIN, MARIA IZABEL. *A mulher trabalhadora na história do Brasil, sua invisibilidade e a necessidade de resgatá-la nos movimentos camponeses*. UFJF-MG. 10 de fevereiro de 2003. Trabalho de conclusão de curso de extensão universitária.

KOLONTAI, ALEXANDRA. *A nova mulher e a Moral Sexual*. Expressão Popular. 1ª Edição, São Paulo, 2000.

MARINI, RUY MAURO. *Dialética da Dependência*. Editora Vozes, Petrópolis, RJ; CLACSO, Buenos Aires, 2000.

MURARO, ROSE MARIE; BOFF, LEONARDO. *Feminino e Masculino: Uma nova consciência para o encontro das diferenças*. Editora Sextante, Rio de Janeiro, 2002.

OCAMPOS, GENOVEVA. *Mujeres Campesinas y Estrategias de Vida*, RP Ediciones. BASE ECTA, Asunción, 1991.

PALAU, TOMÁS. *Avance del monocultivo de soja transgénica en el Paraguay*. Universidad Católica, CEIDRA. QR Producciones, Paraguay, 2004

RAUBER, ISABEL. *Construcción de poder desde abajo*. Conceptos Claves. Pasado y Presente siglo XXI. 2002.

RAUBER, ISABEL. *Gênero e Poder*. Ensaio-Testimonio: Edição Especial. Parte I

SCOTT, JOAN. *Gênero, uma categoria útil para análise histórica*. Tradução: Rufino Dabat, Christine e Avila, Maria Betânia.

TOLEDO, CECILIA. *Mulheres, o Gênero nos une, a Classe nos divide*. Editora Xamã, São Paulo, 2000.

VALENZUELA, MARIA ELENA (Editora) *Políticas de Empleo para Superar la Pobreza*. Santiago. Oficina Internacional del Trabajo, 2004.

AMORÍN, JAIME. *Capacidade x Oportunidade*. Cópia. Dezembro. 2004

Censo de Población y Vivienda, Enero, *Dirección General de Estadísticas*, Encuestas y Censo, Paraguay, 2003.

*El marxismo y la emancipación de la mujer*, Rebelión, 31 de mayo del 2002.  
<http://www.rebelion.org/izquierda/mujer310502.htm>

*Informe Nacional sobre Desarrollo Humano*. Paraguay, 2003 PNUD.

*La lucha por la tierra y la vida en el Día de la Mujer Rural*. Rodríguez, Mirta y Villalba, Verónica. Artículo. Informativo Mujer, CDE. Año 16. Nº 171, Set/Oct 2004.

Nuestro Documento. Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas – Paraguay, 2002.

Organizaciones Campesinas de Mujeres – Centro de Documentación y Estudios, CDE. Asunción, 1994.

Organizaciones de Mujeres Campesinas, Centro de Documentación y Estudio, CDE Asunción, 1992

Situación de la Mujer Rural en el Paraguay- Secretaria de la Mujer de la Presidencia de la República, SMPR. Paraguay, 1999

Una mirada desde las perspectivas de género y de equidad. *Comisión de Equidad, Género y Desarrollo Social de la Cámara de Senadores 2001-2002*. FENUAP